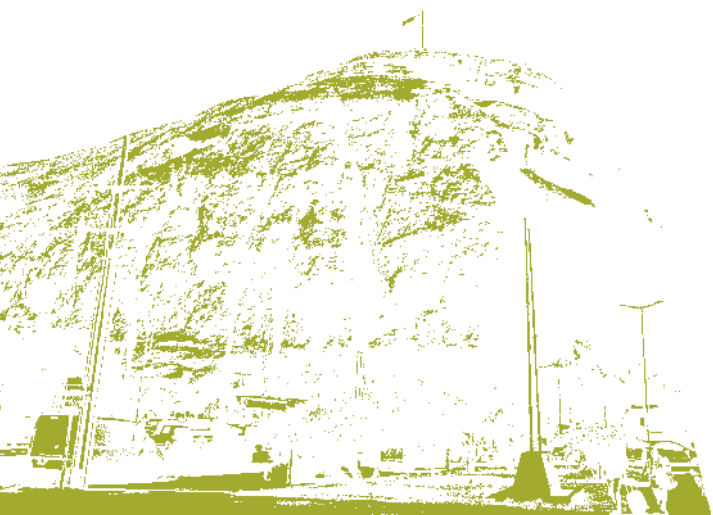


Contenido

Introducción	02
Contexto Histórico de la Ruta	13
Círculo Borde Costero de Arica	25
Círculo Museos	45
Círculo Desembocaduras	65
Más Informaciones	91



INTRODUCCIÓN

Las costas de la región de Arica y Parinacota guardan un legado singular: los cuerpos momificados artificialmente más antiguos del mundo, pertenecientes a la Cultura Chinchorro. Cuando escuchas hablar de momias, seguramente lo primero que se te viene a la cabeza son imágenes de pirámides, sarcófagos dorados y cadáveres envueltos en vendas blancas, incluso si sabes que la momificación artificial era una práctica funeraria de intervención corporal, y que muchos pueblos antiguos momificaban a sus muertos por razones ideológicas o religiosas. Pero esas imágenes están ahí por un motivo muy sencillo: la cultura popular nos dice, engañosamente, que la civilización egipcia fue la pionera y la más destacada en esta materia.

Sin embargo, la Ruta Patrimonial Cultura Chinchorro: Patrimonio de la Humanidad te hará cambiar de opinión. En este recorrido conocerás las momias más antiguas del mundo y a sus creadores.



Elaboradas con anterioridad a las famosas momias egipcias y con una técnica mucho más compleja, las momias de la Cultura Chinchorro son verdaderas obras de arte. Este valioso y único patrimonio fue fruto del ingenio y los conocimientos de los milenarios habitantes de las costas de la Región de Arica y Parinacota.

Descendientes de los primeros cazadores y recolectores marinos que se asentaron en este litoral, los grupos denominados por la arqueología como “Chinchorro” (debido a que sus primeros registros fueron encontrados en la playa del mismo nombre) hicieron de este espacio su territorio. Si bien se establecieron en el contexto del desierto de Atacama, el más árido del planeta, aquí encontraron condiciones privilegiadas: la riqueza del océano Pacífico les ofrecía recursos en abundancia (una abundante variedad de peces, mariscos, algas, aves y animales del medio costero. De la fauna y la flora obtuvieron alimentos y demás materiales para servir de combustible, utensilios, confección de adornos cotidianos y rituales),



Terminal
Pesquero



el clima era amable y, a diferencia de lo que ocurría con sus vecinos contemporáneos del litoral de la Región de Antofagasta, contaron con desembocaduras de ríos que les proporcionaban agua dulce y que formaban humedales donde se concentraba una gran variedad y cantidad de animales para cazar, así como especies vegetales comestibles y útiles para la fabricación de diversos artefactos. Además, estas cuencas fluviales se transformaron en vías que permitieron el contacto con pueblos del interior que, a través del intercambio, influyeron en sus modos de vida.



En consecuencia, los estudiosos ven en esas condiciones una de las razones fundamentales del desarrollo tan particular de estos grupos. Siendo parte de este medio ambiente, en el que accedían a numerosos recursos marinos y terrestres, los Chinchorro desarrollaron un gran conocimiento de su territorio y de las especies con las que lo compartían. Así lo demuestran sus equipos de caza y pesca, sus ropajes, sus adornos corporales y sus tejidos vegetales. Se trata de artefactos mayoritariamente simples, pero de una precisión funcional admirable. Estas condiciones favorables les permitieron no solo transformar este paisaje en su territorio, sino también disponer del espacio y el tiempo para concebir ideas sobre la existencia y la muerte, creencias cuya expresión más notable es la momificación de sus muertos.

Es tal es la relevancia de la Cultura Chinchorro y sus momias que sus materiales arqueológicos han sido recientemente reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Esta tarea es asumida por la Universidad de Tarapacá, la que, mediante financiamiento del Gobierno Regional y otras iniciativas donde se encuentra esta Ruta Patrimonial, ha desarrollado un programa de gestión y protección de los sitios y con la elaboración del expediente recientemente aprobado.

En el sitio web **expedientechinchorro.cl** podrás acceder a excelentes documentos científicos y material audiovisual sobre la Cultura Chinchorro.

El Ministerio de Bienes Nacionales pone a su disposición la segunda edición de esta querida Ruta Patrimonial dedicada a la Cultura Chinchorro en la Región de Arica y Parinacota. Una oportunidad para conocer esta cultura milenaria en sus distintos ambientes dentro de la región y conmemorar su reciente inclusión como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO.





CONTEXTO HISTÓRICO DE LA RUTA

La Cultura Chinchorro

Debido a sus condiciones excepcionales, la Región de Arica y Parinacota ha sido durante milenios un lugar especialmente atractivo para el asentamiento de diferentes grupos humanos. Arqueológicamente, al igual que en la mayoría de las regiones que comparten el desierto de Atacama, es posible distinguir dos espacios de desarrollo social. El primero está vinculado a los pueblos tradicionales de los Andes centrales, quienes habitaron el altiplano y los valles y quebradas del interior, y con el tiempo se convirtieron en especializados agricultores y ganaderos. De estos grupos descienden, por ejemplo, las actuales comunidades aymara de la región. El segundo espacio es el desarrollado por las comunidades costeras de cazadores, pescadores y recolectores marinos, espacio que en este litoral tiene en la Cultura Chinchorro a sus exponentes más destacados.

Evidentemente, la separación de esos espacios de desarrollo social encuentra



uno de sus factores determinantes en las condiciones extremadamente singulares para la vida que presenta el desierto de Atacama. Sin embargo, como proponen las ciencias antropológicas al menos desde las últimas décadas del siglo XX, es importante no esencializar los conocimientos, es decir, no creer que las explicaciones sobre los fenómenos sociales puedan deberse a un solo factor. En este caso, esto significa que la presencia del desierto más árido del planeta es un factor relevante, pero no definitivo. Hay otros elementos, como los relacionados con las tradiciones y modos de vida de cada grupo, que tienen un papel igual o más determinante que las condiciones ecológicas, aunque estas características, por cierto, tampoco pueden explicar por completo una situación sin considerar los otros factores.

Para el caso de la Cultura Chinchorro, una prueba de aquello son los elementos de origen foráneo encontrados en los sitios arqueológicos. Herramientas, pieles de camélidos y ñandú, plantas e incluso plumas de aves selváticas indican que los Chinchorro tuvieron contacto con las poblaciones del



Momias
Chinchorro

altiplano y hasta con algunos habitantes del Amazonas. Esto demuestra, primero, que la creatividad humana logró que el inhóspito desierto dejara de ser un límite invencible; y segundo, que, si bien esos contactos con grupos del interior influyeron en el desarrollo de algunas prácticas Chinchorro, el peso de sus tradiciones costeras se mantuvo durante milenios, lo que por supuesto también se debe al medioambiente que habitaban.

Los primeros habitantes identificados como grupos de pescadores, cazadores y recolectores marinos especializados en la costa ariqueña, son los conocidos bajo el rótulo arqueológico de "Hombre de Acha". Estos tienen una antigüedad cercana a los 10.000 años. Su nombre proviene del lugar en que se encuentra el sitio descubierto, la quebrada de Acha, ubicada 5 kilómetros al interior del valle de Azapa. Allí se descubrió un poblado de viviendas de plantas circulares que, a pesar de estar distante de la costa, cuenta con suficiente evidencia como para demostrar la vocación marina de quienes allí habitaron.



No obstante, los investigadores no han llegado a comprobar que la Cultura Acha sea un antecedente de la Cultura Chinchorro. En efecto, el origen de los Chinchorro está todavía en discusión. Las hipótesis más valoradas al respecto son tres: una sugiere que el origen se encuentra en grupos que habrían migrado desde la selva amazónica; otra postula que serían descendientes de grupos cazadores altoandinos que se asentaron en la costa; y la tercera sostiene que el origen se encontraría en grupos que se desplazaban por la costa de norte a sur. Esta última es la que cuenta con mayor respaldo científico.

Las investigaciones han determinado que las personas que dieron origen a lo que hoy conocemos como Cultura Chinchorro habitaron la costa de la región durante cuatro milenios, en un período que se extiende aproximadamente desde los 8.000 a los 3.000 años antes del presente. Sin embargo, sus manifestaciones se han encontrado desde Ilo, en el sur peruano, hasta la Región de Antofagasta. Como en



Artefactos
Chinchorro



EL HOMBRE DE ACHA

El registro más temprano del poblamiento de la costa ariqueña se encuentra en el sitio denominado "Acha 2", que ha arrojado fechas cercanas a los 10.000 años de antigüedad. Este sitio, ubicado en el valle de Azapa a 5 o 6 kilómetros de la costa, es muy relevante para los estudiosos de la Cultura Chinchorro y de la arqueología desértico-costera en general, tanto por su datación como por su contexto y materialidades, ya que ha permitido elaborar hipótesis acerca del poblamiento costero y su vínculo con los grupos Chinchorro.

Se trata de un conjunto de recintos habitacionales de base circular e indicios de postes. Además, consta el enterramiento de un cuerpo. Entre los artefactos encontrados se encuentran instrumentos de pesca y caza, como puntas líticas, pesas de



hueso, cabezales de arpones y anzuelos de espinas. Esas evidencias, junto a los restos de animales marinos en los desechos y al hecho de que los restos humanos encontrados presentan la osificación del conducto auditivo (exostosis), una patología asociada a la práctica del buceo, han sido interpretadas por los arqueólogos como expresión de que el sitio fue habitado por grupos costeros que habrían llegado a la zona como pescadores especializados. Pero los mismos datos también han servido para formular la hipótesis de que esos grupos representarían poblaciones tempranas del altiplano que estaban en proceso de adaptación a la vida marina. Esta interpretación se sustenta en la ubicación no costera del sitio y en la presencia de puntas líticas para la cacería terrestre.



Estatuas Cultura
Chinchorro, Cuya



este segmento del desierto hay ríos que llegan al mar, los Chinchorro aprovecharon las desembocaduras para instalar sus asentamientos en terrazas y laderas que los protegían del viento, de los fenómenos marinos y de las crecidas de los ríos. Ahí ubicaron sus cementerios y sus sectores de habitación. En estos últimos se han descubierto enormes conchales que evidencian la densidad poblacional de sus ocupaciones.

Si bien sus especialidades eran la caza, la pesca y la recolección marina, los Chinchorro también aprovechaban la riqueza de los humedales en las desembocaduras de los ríos y los valles bajos, donde disponían de camélidos y vizcachas, así como de vertientes de agua. En este sentido, quienes investigan a esta cultura creen que el acceso a estos recursos abundantes y el desarrollo tecnológico alcanzado por la Cultura Chinchorro permitieron que sus comunidades generaran un modo de vida bastante sedentario, algo que no es común para grupos de cazadores recolectores marinos.

Las agrupaciones eran pequeñas y seguramente estaban compuestas de núcleos familiares. Los estudios de antropología física señalan que, mientras la estatura promedio de las mujeres era de 1,50 metros, la de los hombres alcanzaba los 1,60 metros. En concordancia con sus prácticas de subsistencia, sus cuerpos eran robustos y sus extremidades fuertes. También se han logrado identificar algunas condiciones de salud. Destacan las enfermedades respiratorias (primera causa de muerte), las anemias, la exostosis auditiva (osificación del canal auditivo asociada a las labores de buceo), las infecciones crónicas en los huesos, especialmente en las piernas, e inflamaciones varias. Estas investigaciones sobre los cuerpos también han ayudado a descubrir que la violencia era un aspecto común en las relaciones personales. Tal es la interpretación que se da a las comunes fracturas de cráneos y antebrazos.





Por otro lado, los análisis revelan que su dieta estaba compuesta básicamente por animales marinos, mamíferos, peces y moluscos. La alimentación era complementada con carne de animales terrestres, como el guanaco, y algunos vegetales. El estudio de piezas dentales informa que estas poblaciones tenían muy pocas caries, lo que manifiesta que sus alimentos eran escasos en carbohidratos.

Peroparasostenerestemododevidaobviamente nobastabaconlariquezanatural. Los Chinchorro tuvieron que crear tecnologías, prácticas y artefactos que les permitieran apropiarse de esa riqueza y convertirla en recursos disponibles para su reproducción. Así, se transformaron en expertos pescadores, cazadores y recolectores. Dentro de sus armas destacan los arpones de astil de madera con cabezales desprendibles y puntas líticas, usados para la captura de presas grandes como los lobos marinos. Para pescar contaban con anzuelos de distintos tamaños (lo que indica que pescaban varios tipos de peces), los que eran fabricados a



partir de conchas de moluscos, espinas de cactus y huesos. El equipo lo completaban líneas de pesca de fibras vegetales, pesas de piedra de diversos tamaños, bolsas tejidas para transportar las capturas (que hoy se denominan “chinguillos”) y ganchos para la recolección de mariscos (que actualmente se conocen como “chopes”).

No obstante, la creación de artefactos no se redujo a las labores de producción alimentaria. Los Chinchorro también se convirtieron en hábiles tejedores de fibras vegetales, dejando muestras de variadas técnicas de tejido y de diseños que sorprenden por su complejidad geométrica. También elaboraban con fibras vegetales las escasas prendas de vestir que utilizaban, como los faldellines (delantales púbicos) y los cintillos cefálicos, entre otras. Las líneas de pesca y los chinguillos (hechos de fibras vegetales) también se confeccionaban con estas técnicas textiles, al igual que los objetos destinados a las prácticas funerarias, como los grandes tapetes o las esteras con que envolvían los cadáveres antes de enterrarlos.



Puntas
líticas, Museo
Arqueológico



LA MOMIFICACIÓN CHINCHORRO

Una de las consecuencias admirables que se desprende de las prácticas de momificación desarrolladas por los Chinchorro es que relativizan la idea que sugiere que las colectividades cazadoras recolectoras de organización simple, semi sedentarias y determinadas por el trabajo para la subsistencia y la reproducción no dedicaban sus esfuerzos ni su tiempo a reflexionar sobre la existencia humana y, por consiguiente, a la elaboración de ritos mortuorios complejos. Según esos planteamientos, esas prácticas rituales corresponden más bien a sociedades más complejas y estratificadas. Pero la evidencia de los ritos funerarios Chinchorro dice lo contrario. En ellos se reconoce una gran dedicación y una considerable inversión de tiempo, lo que permite deducir un sistema de pensamiento complejo acerca de la muerte y, por ende, de la vida.

En la Cultura Chinchorro la momificación se aplicaba a los cadáveres de individuos adultos, niños, recién nacidos y nonatos. La intervención de los cuerpos era significativa. Alteraban su constitución física para luego reconstruirla con algunas partes del mismo cuerpo y otros elementos como vegetales, arcillas y pigmentos. Entre otros procedimientos, a los cuerpos se les desprendía la piel, se descarnaban los huesos y se eliminaban las vísceras y el cerebro. Estas técnicas fueron variando a través del tiempo de acuerdo a las diferentes formas de momificación que desarrollaron los especialistas de la Cultura Chinchorro.

Según los hallazgos, este complejo sistema funerario centrado en la momificación artificial tiene sus indicios más antiguos en la desembocadura del río Camarones, con una datación aproximada de 7.000 años de antigüedad. Estos corresponden a la momificación de lactantes y nonatos, que señalarían el comienzo de esta tradición, que posteriormente se aplicará a todos los muertos y que se mantendrá vigente por cerca de 3.500 años.

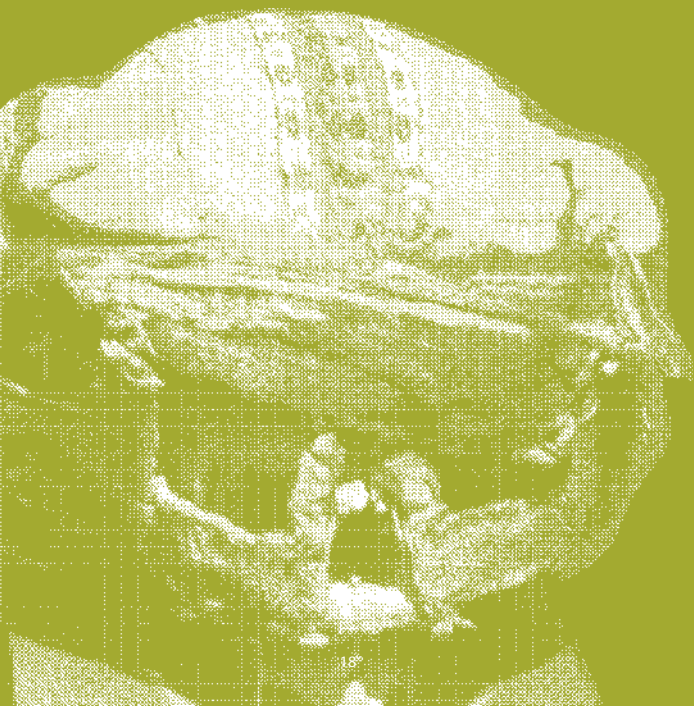


El área definida como el epicentro de esta tradición es la comprendida entre Arica y la desembocadura del río Camarones. Fue allí, específicamente en un sitio conocido como "Morro 1" y en otro ubicado en playa Chinchorro, donde el etnólogo y arqueólogo alemán Max Uhle descubrió las primeras momias durante la segunda década del siglo XX. Posteriormente, a lo largo de un siglo de investigaciones se han determinado diversas formas para clasificar los tipos de momias descubiertas, siendo actualmente la más extendida la elaborada por el antropólogo físico Bernardo Arriaza, investigador de la Universidad de Tarapacá, quien divide las momias en negras, rojas, con vendajes y con pátina de barro.



MATERIA PRIMA DE LOS TEJIDOS EN FIBRA

Debido a que en este segmento de la costa desértica hay ríos, humedales y otras fuentes de agua dulce, se generan espacios con condiciones propicias para la emergencia y reproducción de muchas especies animales y vegetales. Las condiciones son especialmente favorables para plantas hidrófilas, esto es, especies vegetales que viven en el agua o sectores inundables aledaños al curso de los ríos. Estas plantas que absorben agua con gran facilidad constituyen un rasgo distintivo de la costa ariqueña. Entre estas, las más representativas son el junquillo y la totora. Ambas constituyen la materia prima fundamental para la práctica del tejido Chinchorro, permitiendo el desarrollo de una elaborada tecnología en fibra vegetal.



CLASIFICACIÓN DE LAS MOMIAS CHINCHORRO

MOMIAS NEGRAS (7.000 – 4.800 ANTES DEL PRESENTE)

Son las más antiguas y complejas de todos los tipos de momias Chinchorro. Su elaboración requirió una gran inversión de tiempo y el despliegue de variados conocimientos. Para confeccionarlas, los Chinchorro desarticulaban completamente el cuerpo y extraían los órganos y la musculatura. Luego, rearticulaban el esqueleto reforzándolo con maderos y esteras, relleno, además, las cavidades con sedimentos, arcilla y vegetales. Modelaban todo el cuerpo con arcilla gris y emplazaban nuevamente la piel, adornando el cráneo con una peluca de pelo corto. Finalmente, delineaban las características faciales y sexuales, concluyendo con la aplicación de una delgada capa de pintura de manganeso de color negro-azulado sobre todo el cuerpo.



Muestra de telas
y tocados, Museo
Arqueológico



Momia Negra

**MOMIAS CON PÁTINA O
CAPA DE BARRO
(4.500 – 3.700
ANTES DEL PRESENTE)**

Corresponden a una modalidad de momificación en la cual los cuerpos eran cubiertos con una mezcla de barro, más un aglutinante de naturaleza orgánica. Por lo general estas momias no muestran evidencias de intervención interna ni el uso de maderos para reforzar el cuerpo.

Se estima que después de momificados, los cuerpos eran integrados a la comunidad por los dolientes como verdaderos monumentos ancestrales, marcadores de territorio e identidad cultural. Los cuerpos fueron enterrados grupalmente o de forma aislada, en posición extendida y descansando sobre sus espaldas. Es frecuente encontrar grupos de momias conformados por hombres, mujeres y niños. En otras ocasiones se encuentran grupos masivos de cuerpos enterrados a diferentes profundidades, correspondientes posiblemente a etapas sucesivas de ocupación del cementerio. No todos los cuerpos encontrados presentan un tratamiento de momificación artificial. Algunos cuerpos fueron envueltos individual o colectivamente en esteras de fibra vegetal a manera de mortaja.



Momia Negra
Adulta





MOMIAS CON VENDAJES
(4.620
ANTES DEL PRESENTE)

Estas son una variación de las momias rojas. A la fecha se ha encontrado un reducido número de ellas, principalmente correspondientes a infantes. La principal diferencia radica en la reposición de la piel en forma de vendajes. En algunos casos, se ha identificado el vendaje como piel de pelícano pintada de rojo.

MOMIAS ROJAS
(4.500 – 3.500
ANTES DEL PRESENTE)

Su confección era ligeramente menos elaborada que la anterior. Los encargados de la momificación practicaban incisiones en abdomen, hombros, ingle, rodillas y tobillos para remover los órganos y parte de la musculatura. También desarticulaban la cabeza y extraían el cerebro. Luego de secar las cavidades corporales con brasas y/o cenizas, introducían maderos delgados bajo la piel, sosteniendo las extremidades y la columna vertebral. Con diversos materiales, rellenaban las cavidades y el cráneo, al que añadían una larga peluca de pelo humano. Finalmente, modelaban el rostro y sujetaban la peluca con una pasta de manganeso, pintando el cuerpo completamente de rojo, a excepción de la cara.



PRESENTACIÓN DE LA RUTA

La Ruta Patrimonial Cultura Chinchorro: Patrimonio de la Humanidad se encuentra en el extremo norte de Chile, en la Región de Arica y Parinacota, la que limita al este con Bolivia, al norte con Perú, al oeste con el océano Pacífico y al sur con la Región de Tarapacá. Su extenso recorrido se extiende por las comunas de Arica y Camarones, por lo que es aconsejable hacer la mayor parte de los circuitos en vehículo, aunque también hay segmentos que podrás recorrer a pie o en bicicleta.

La ruta comienza en la ciudad de Arica, capital regional que se encuentra a un poco más de 2.000 kilómetros de la capital nacional, Santiago. Puedes llegar a ella por vía terrestre desde el sur del país por la carretera Panamericana (Ruta 5), así como desde los países vecinos. Si vienes de Bolivia deberás entrar por el paso Chungará-Tambo Quemado, y si ingresas al país desde el Perú deberás hacerlo por el paso de Chacalluta. También podrás llegar por vía



aérea, arribando al Aeropuerto Internacional Chacalluta, que se encuentra 20 kilómetros (aprox.) al norte de la ciudad.

Podrás recorrer a pie o en bicicleta los tramos que se encuentran cerca de Arica. Pero otros trayectos requerirán un vehículo. La ruta contempla visitas a la localidad de San Miguel de Azapa, a 17 kilómetros de Arica, así como a las desembocaduras de los ríos Codpa (también llamado Víctor) y Camarones, que se encuentran 100 kilómetros al sur de la ciudad, aproximadamente. Una de las ventajas de esta ruta patrimonial es que, debido al clima existente en la zona, podrás recorrerla en cualquier época del año.

El objetivo de esta ruta es ofrecerte un recorrido gratuito y autoguiado orientado a que adquieras un conocimiento concreto, ha sido elaborada para una amplia variedad de visitantes, desde personas familiarizadas con la arqueología y antropología que buscan una experiencia turística especializada, hasta quienes no cultivan ese interés, pero desean conocer este valioso



**Cerro Sagrado
Alto Ramírez**



patrimonio y su entorno. En consecuencia, los recorridos han sido estructurados en base a algunos elementos que potenciarán tu experiencia, de modo que puedas cumplir tus expectativas. La ruta se divide en tres circuitos, cada uno de los cuales se compone de un conjunto de hitos característicos.

En el circuito denominado Museos podrás acceder didácticamente al conocimiento disponible sobre la Cultura Chinchorro, el que es fruto de décadas del trabajo investigativo llevado a cabo principalmente bajo el alero de la Universidad de Tarapacá. Acá podrás recorrer dos hitos: el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa y el Museo de Sitio Colón 10.

El segundo circuito es el llamado Borde Costero de Arica. En este recorrido podrás observar el paisaje en que vivieron los grupos Chinchorro. Aquí, con un poco de imaginación podrás “verlos” caminar y pescar por las extensas playas o recolectando vegetales en el humedal de Lluta. Este circuito incluye también hitos vinculados a la ciudad de Arica y a las actividades de sus habitantes.



Por último en el circuito Desembocaduras, podrás conocer las desembocaduras de los ríos Vitor y Camarones, las que constituyeron un hábitat privilegiado para los asentamientos Chinchorro debido a que concentran abundante fauna y flora, así como lugares protegidos para la pesca, la caza y la recolección marina.

Aunque la ruta se propone como una autoguía y podrás visitar los circuitos en el orden que quieras, es altamente recomendable comenzar por el circuito Museos. La razón es tan simple como relevante. Si aprendes primero cómo era la vida de los Chinchorro y tienes imágenes de referencia, dispondrás de información que potenciará tu experiencia de conocimiento acerca de la Cultura Chinchorro y sus momias, lo que a su vez te hará disfrutar más el recorrido de los otros circuitos. Sin duda, esa manera de hacer la ruta será más provechosa, ya que te permitirá una mejor interpretación de los paisajes e hitos que visitarás.



Playa Arenillas
Negras





Es posible que puedas hacer cada circuito en medio día, aunque el de Desembocaduras, por estar fuera de Arica, puede tomarte un día completo.

Si empiezas con el circuito Museos, conocerás a estos pobladores milenarios, sus modos de vida, su cultura material y sus prácticas funerarias, conocimiento que te permitirá dar significado y comprender en términos antropológicos el paisaje que observarás luego.

El Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, que se encuentra a 25 o 30 minutos de Arica, y el Museo de Sitio Colón 10, ubicado en un barrio céntrico de la ciudad (precisamente en calle Colón nº 10), comparten los mismos horarios:

•**Verano** (del 2 de enero al 28 de febrero):
Lunes a domingo, de 10:00 a 19:00.

•**Normal** (del 1 de marzo 31 de diciembre):
Lunes a domingo, de 10:00 a 18:00.

Luego podrás recorrer el circuito Desembocaduras (caleta Camarones y caleta Vítor). Se trata de nichos ecológicos que, al estar alejados del radio urbano, aún mantienen muchas de las características medioambientales que los convirtieron en importantes espacios de asentamiento de los grupos Chinchorro. Hay, además, una razón de orden arqueológico para hacer este circuito en segundo lugar. Es probable que las prácticas de momificación hayan sido creadas en Camarones, pues allí se han encontrado las momias más antiguas.

Entre los hitos de este circuito no están solamente las desembocaduras, sino también los Miradores Cuesta Cultura Chinchorro o Camarones, con grandiosas vistas y réplicas de momias Chinchorro, y la localidad de Cuya, capital de la Comuna de Camarones. Este circuito es el más distante de Arica, lo que hace indispensable contar con vehículo. El hito más lejano es la desembocadura del río Camarones, 115



kilómetros al sur de Arica, al que podrás llegar por la carretera Panamericana (Ruta 5).

Hacer este recorrido en transporte público es difícil y te tomaría demasiado tiempo. Sin embargo, este circuito coincide bastante con una ruta de turismo cultural que realiza la Municipalidad de Camarones, llamada "En el Caminar de los Chinchorros". Por tanto, esa puede ser una alternativa si no tienes automóvil. El punto de partida es Arica y el horario es de 8:00 a 18:00 aproximadamente. Si tu opción es esta, deberás estar a las 8:00 am en el punto de reunión en Arica, donde te registrarás antes de partir. El regreso se estima a las 16:30, y la llegada a Arica alrededor de las 18:00. Para más detalles, puedes consultar telefónicamente en la Oficina de Enlace de la Municipalidad de Camarones, que atiende de 8:30 a 13:00 y de 15:00 a 17:30. El costo mínimo es de \$15.000, aunque el precio puede variar.

Finalmente, el Circuito Borde Costero de Arica cuenta con diversos hitos que aportarán



a tu experiencia de conocimiento, como las extensas playas del norte ariqueño o el increíble humedal de Lluta en la desembocadura del río homónimo, donde los Chinchorro cazaban, recolectaban vegetales comestibles y obtenían totora para tejer faldellines. Los hitos de este circuito se relacionan con la vida ariqueña actual y te permitirán conocer algunas de sus características e incluso disfrutar de algunos espacios de recreación.

Aquí encontrarás seis hitos: el humedal del río Lluta, las playas Las Machas y Chinchorro, el terminal pesquero, la Isla del Alacrán, las playas El Laucho y La Lisera y, finalmente, el Sendero Interpretativo de Cuevas de Anzota. Este último hito y la playa El Laucho están administrados por la Corporación Municipal Costa Chinchorro, organización que ha hecho un gran trabajo mejorando ambos lugares. La playa El Laucho, que al igual que La Lisera funciona todo el año, cuenta con salvavidas de 9:00 a 21:00, camarines, restaurantes y un espacio de información turística que funciona los siete días de la semana.



Caleta Camarones



Por su parte, el Sendero Interpretativo de Cuevas de Anzota te ofrece un recorrido simple pero muy bien implementado y cuidado, que cuenta con señaléticas que enriquecerán tu visita a esas extraordinarias formaciones rocosas. Por razones de seguridad, en la entrada deberás llenar un formulario de declaración de riesgos, ya que algunas condiciones del lugar pueden presentar cierto peligro, particularmente debido al desprendimiento de rocas, por lo que recibirás un casco de uso obligatorio para hacer el trayecto. Esta es una medida preventiva y no significa que este sendero sea un lugar particularmente peligroso, sino que responde a uno de los ejes del modelo implementado por la administración: entregarte seguridad como visitante. El horario de verano es de 9:30 a 19:30 y el ingreso es gratuito.

El humedal de Lluta, que por su relevancia ecológica ha sido declarado Santuario de la Naturaleza, te ofrece la oportunidad de conocer y admirar un extraordinario espacio generador de vida para cientos de



especies animales y vegetales, abundancia que, por supuesto, aprovecharon los grupos Chinchorro. El santuario es administrado por la Municipalidad de Arica, que ha implementado senderos y señaléticas acerca de la flora y la fauna, así como turnos para guardaparques que controlan el cuidado del humedal e informan a los visitantes acerca del santuario. Ellos te explicarán, por ejemplo, cómo debes hacer los recorridos para no molestar a las aves, especialmente cuando se encuentran en medio de sus procesos reproductivos. El acceso es gratuito, pero te solicitarán un permiso para ingresar, el que deberás solicitar en el Departamento de Gestión Ambiental de la Municipalidad. El permiso debe indicar la fecha de tu vista, el horario y el número de personas que ingresarán. Deberás entregar esta autorización a los guardaparques.

•Solicitud permiso para el Humedal de Lluta:
Departamento de Gestión Ambiental de la
Municipalidad de Arica, calle Chacabuco n°
1093 o al correo salfaro@muniarica.cl.



Vista a Humedal
Río Lliuta desde
el Mirador Alto
Gallinazo

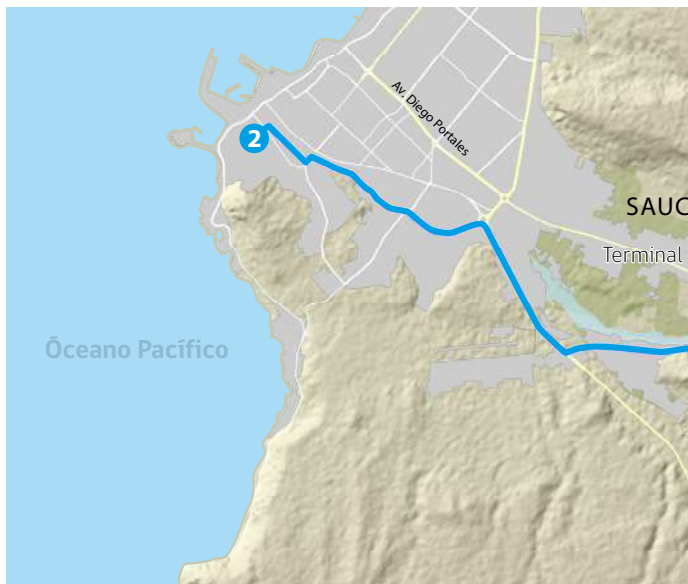


CIRCUITO MUSEOS



Duración	Medio día
Extensión de la ruta	17,4 km
Temporada	Todo el año
Edad sugerida	Todas las edades
Accesibilidad universal	Si





Este circuito consta de dos hitos: el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, ubicado en el Valle de Azapa a las afueras de Arica, y el Museo de Sitio Colón 10, emplazado en el casco antiguo de la ciudad. Los museos están a cargo de la Universidad de Tarapacá, institución que durante décadas ha impulsado la investigación sobre los pueblos originarios de la región, así como la conservación y la difusión de su legado. Verás representado este enorme trabajo en las exposiciones de gran calidad que se presentan en cada uno de los museos.

Es altamente recomendable que comiences por el **Hito 1, el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa**. Allí, además de una muestra específica sobre la Cultura Chinchorro, podrás visitar una exposición acerca de los distintos pueblos que han habitado la región, de manera que podrás compararlos. En el museo constatarás la riqueza y diversidad cultural de esta zona, lo que te permitirá comprender el lugar de los Chinchorro dentro de un contexto histórico antropológico mayor.



Encontrarás este museo a 12 kilómetros de Arica, en el Valle de Azapa, junto al poblado de San Miguel. Si no cuentas con vehículo, podrás recurrir al transporte público. En el centro de Arica podrás tomar alguno de los taxis de color amarillo que hacen trayectos rurales y funcionan durante todo el día. Uno de los paraderos más conocidos de estos taxis está en la esquina de las calles Chacabuco y Patricio Lynch. Pero hay otras paradas, así es que preguntando podrás saber dónde está el paradero que más te acomode.

Si tienes la fortuna de contar con un vehículo y tienes tiempo, se te abre la posibilidad de visitar otros sitios arqueológicos de diversos grupos y períodos prehistóricos, todos los cuales se encuentran camino al museo. No es necesario que salgas muy temprano de Arica para hacerlo. Por supuesto, pasar al Mercado del Agro, donde podrás abastecerse de la extraordinaria fruta regional (como mangos, guayabas o aceitunas) o de productos que comúnmente circulan en los mercados del área andina, siempre será una excelente idea. Incluso si no quieres comprar nada, visitarlo te brinda la oportunidad de conocer uno de

los mercados agropecuarios más bellos del país. **El Mercado del Agro** se encuentra en la Panamericana camino a Azapa, de modo que la parada no entorpecerá tu recorrido.

Saliendo de Arica en dirección al sur por la Panamericana (Ruta 5), luego girando a la izquierda por avenida Santiago Flores y avanzando cerca de tres de kilómetros, llegarás al **cerro Sombrero**. En sus laderas encontrarás geoglifos, esas enormes figuras dibujadas por antiguos viajeros que dotaban de significado a los caminos. En algún momento hubo allí un parador para observar las figuras. Pero eso no será impedimento para que puedas estacionar y caminar en búsqueda de una buena posición para admirar esas obras notables. Una de las figuras más características del conjunto es un grupo de camélidos y figuras antropomorfas conocido como **“La Tropilla”**.

Encontrarás más sitios arqueológicos en las cercanías. Hay recintos habitacionales de poblaciones prehispánicas y otro geoglifo que representa una enorme llama



(camélido). Todos estos indicios estarían vinculados a geoglifos de otros sectores, de modo que compondrían un conjunto que habría formado parte de un circuito caravanero utilizado por las poblaciones del interior para obtener productos de la costa y de los valles. A su vez, estas últimas transaban lo que aquellas producían en el altiplano. El geoglifo del **cerro Sagrado (Alto Ramírez)** habría integrado ese circuito. Se trata de un geoglifo particularmente interesante, ya que una de las figuras zoomorfas que lo componen representa a un mono. La representación de este animal selvático permite suponer que los caravaneros también conectaron esta región con la Amazonía.

Siguiendo el camino hacia el museo, pasarás muy cerca de otro sitio arqueológico relevante que podrás visitar. Se trata de las ruinas del **pukará de San Lorenzo**, un tipo de recinto habitacional y defensivo cuya ocupación está fechada en el siglo XII. Se ubica frente al pueblo de San Miguel, pero



Geoglifos La Tropilla



MERCADO DEL AGRO

El Mercado del Agro es el equivalente a muchos otros mercados que existen en diversos centros urbanos. Es como la Vega Central de Santiago o el famoso Mercado de Chillán. El Agro es fruto del trabajo mancomunado de medianos y pequeños agricultores de la región que en los años ochenta se hicieron cargo de los problemas de la agricultura, sobre todo del monopolio de la producción agrícola y, por tanto, del abuso de los poderosos contra los pequeños y medianos agricultores. Estos últimos se dieron cuenta que era necesario organizarse y fijar objetivos que pudieran mejorar su situación. Fue así como,



Putre, comuna
de la región de
Arica
Imagen
SERNATUR



el 14 de diciembre de 1982, fundaron la Asociación Gremial de Medianos y Pequeños Agricultores de la Región (ASOAGRO). Uno de los objetivos más importantes que se trazó la organización era materializar un viejo anhelo: construir su propio terminal agropecuario. Tras un arduo trabajo que finalmente contó con el apoyo de la Municipalidad de Arica, pero sobre todo gracias al esfuerzo de los asociados, el 21 de diciembre de 1983, día del primer aniversario de ASOAGRO, se inaugura el Terminal Agropecuario de Arica, más conocido como El Agro



en la ribera sur del río Azapa. Como no está a una gran distancia, si vas al museo en transporte colectivo también tendrás la oportunidad de visitarlo. Si bien estos sitios no forman parte de la ruta, son de gran interés.

El Museo Arqueológico San Miguel de Azapa cuenta con dos salas de exposiciones. Una presenta un recorrido cronológico a través de las diversas entidades sociales que la arqueología ha definido en la región: las del altiplano, la gente de los valles y las comunidades de la costa. Esta sala tiene además un espacio dedicado a las comunidades aymara contemporáneas y otro sobre la historia de la producción de aceitunas y aceite de oliva en Azapa, iniciada en la colonia.

La segunda sala está exclusivamente dedicada a la Cultura Chinchorro. Es recomendable que empieces por la primera sala para que puedas formarte una idea de la prehistoria regional, aunque no es estrictamente necesario.

La muestra dedicada a la Cultura Chinchorro está en un edificio relativamente nuevo que cuenta con excelentes condiciones para acogerla. Amplias vitrinas exponen cuerpos momificados en sus distintos tipos y tamaños. Una los contextualiza, otra los presenta como obras de arte (en realidad lo son) y una tercera exhibe un depósito de conservación de momias, donde se colocan después de haber sido clasificadas por los expertos. Aquí podrás apreciar decenas de bellos artefactos usados por los Chinchorro, como sus implementos de pesca, caza y recolección, así como sus vestimentas o adornos, todos los cuales lucen muy bien iluminados. Esto te permitirá detenerte a observar detalles como las huellas de uso en las herramientas o los tipos de tejidos y nudos de esteras y faldellines. La exhibición de objetos arqueológicos es complementada con textos descriptivos que te ayudarán a conocer mejor el origen y la función de cada pieza y, en conjunto,





te permitirán comprender los distintos aspectos que caracterizaban la vida de estos habitantes de la costa. La muestra te hará tener una idea cabal del vínculo de los Chinchorro con el medio marino y los humedales en las desembocaduras de los ríos. A través de las momias, entenderás en parte su ideología mortuoria y, además, podrás aventurar explicaciones para aquello que aún no se comprende certeramente a pesar de los avances de las investigaciones.

Es recomendable dedicar al menos una mañana a este hito y a los atractivos anexos, incluyendo el pueblo de San Miguel. Vale la pena que recorras el cementerio. Si puedes hacer coincidir tu visita con el día de los muertos (el 1º de noviembre), tendrás la oportunidad de conocer el modo tradicional en que se celebra. Una vez concluida la visita al Museo, podrás almorzar en San Miguel, que tiene buenos restaurantes de comida típica. Si prefieres llevar tu propio almuerzo, podrás buscar la sombra de un árbol para asimilar o comentar lo que has visto.



Luego de almorzar en San Miguel, y ya de vuelta en Arica, podrás visitar el **Hito 2, el Museo de Sitio Colón 10**. Este museo no demanda mucho tiempo, por lo cual podrás visitarlo esa misma tarde. El nombre del museo refiere a su dirección, Cristóbal Colón n° 10. Esta calle está ubicada en la ladera norte del Morro de Arica, en un importante sector de sitios arqueológicos Chinchorro denominado **"Faldeos del Morro"**. Pero el nombre del museo informa algo más: se trata de un museo de sitio, es decir, está construido en el mismo sitio arqueológico, lo que permite proteger y exhibir materiales sin que sea necesario sacarlos de su contexto original. El patrimonio arqueológico resguardado en el museo tiene más de 4.000 años de antigüedad.

Este impresionante entierro Chinchorro fue descubierto hace alrededor de 15 años. Una pareja originaria de Santiago llegó a vivir a Arica con la idea de abrir un hotel, compró la antigua casa de Colón n° 10 y comenzó la remodelación. Durante



Interior Museo de
Sitio Colón 10



CONMEMORACIÓN DEL DÍA DE LOS MUERTOS EN EL CEMENTERIO DE SAN MIGUEL DE AZAPA

En San Miguel de Azapa, cada 1° de noviembre los deudos acuden al cementerio a compartir con sus difuntos. El fondo del valle es fértil, y su verdor contrasta con los áridos cerros que lo encajonan. El cementerio está ubicado en el costado norte del poblado, a los pies del lomaje, encumbrándose en éste. Familias enteras viajan hasta allí desde el interior de Tarapacá o desde lejanas ciudades especialmente para celebrar ese día para los muertos. Ellos se presentan con sus mejores ropas, con su mejor actitud, gastan en comida y bebida para ofrecerla a la gente en favor de su finado, arreglan y adornan tumbas y nichos con flores de psicodélicos colores y convocan a bandas para satisfacer las necesidades musicales de



aquellos que ya fallecieron.

Hace ya varios años, un grupo de jóvenes antropólogos realizó una investigación acerca de esta celebración, la que se convertiría en el mejor registro etnográfico de este tradicional rito funerario. Uno de sus escritos comienza con una cita de un participante de la celebración, seguida de un breve pasaje descriptivo. Dicha cita logra transmitir con precisión el significado de esta tradición:

Mi papá, mi abuelo, mi bisabuelo, me dijeron "cuando yo me muera tú, hijo mío, y mis nietos, no vayan a llorar a mi tumba, que no sea un lugar de melancolía, vayan a festejarme, a disfrutar, que no lloren, que ríen, que bailen".



Cementerio San Miguel de Azapa





los trabajos aparecieron osamentas humanas. Cumpliendo la norma, los propietarios informaron a las instituciones correspondientes, lo que llevó al estudio de los materiales y a descubrir que se trataba de un gran cementerio.

Los investigadores de la Universidad de Tarapacá iniciaron una excavación de salvataje con la intención de trasladar la evidencia al museo de Azapa. Sin embargo, durante el proceso advirtieron que el estado de los objetos hacía imposible removerlos sin dañarlos. Este hecho generó la idea del museo de sitio y desencadenó el inicio del trabajo para conseguir materializarlo. Aprobado el financiamiento y enfrentadas las burocracias, se compró la propiedad a la pareja y se elaboró un proyecto para poner en valor el sitio arqueológico, así como también el inmueble, una edificación característica de Arica a principios del siglo XX. Hubo especial preocupación por intervenir poco la casa y no afectar los restos arqueológicos, en particular los cuerpos momificados, tanto los que habían quedado descubiertos como los que permanecieron, y aún permanecen, bajo tierra.



CIRCUITO BORDE COSTERO



Duración	Medio día
Extensión de la ruta	21,7 km
Temporada	Todo el año
Edad sugerida	Todas las edades
Accesibilidad universal	No

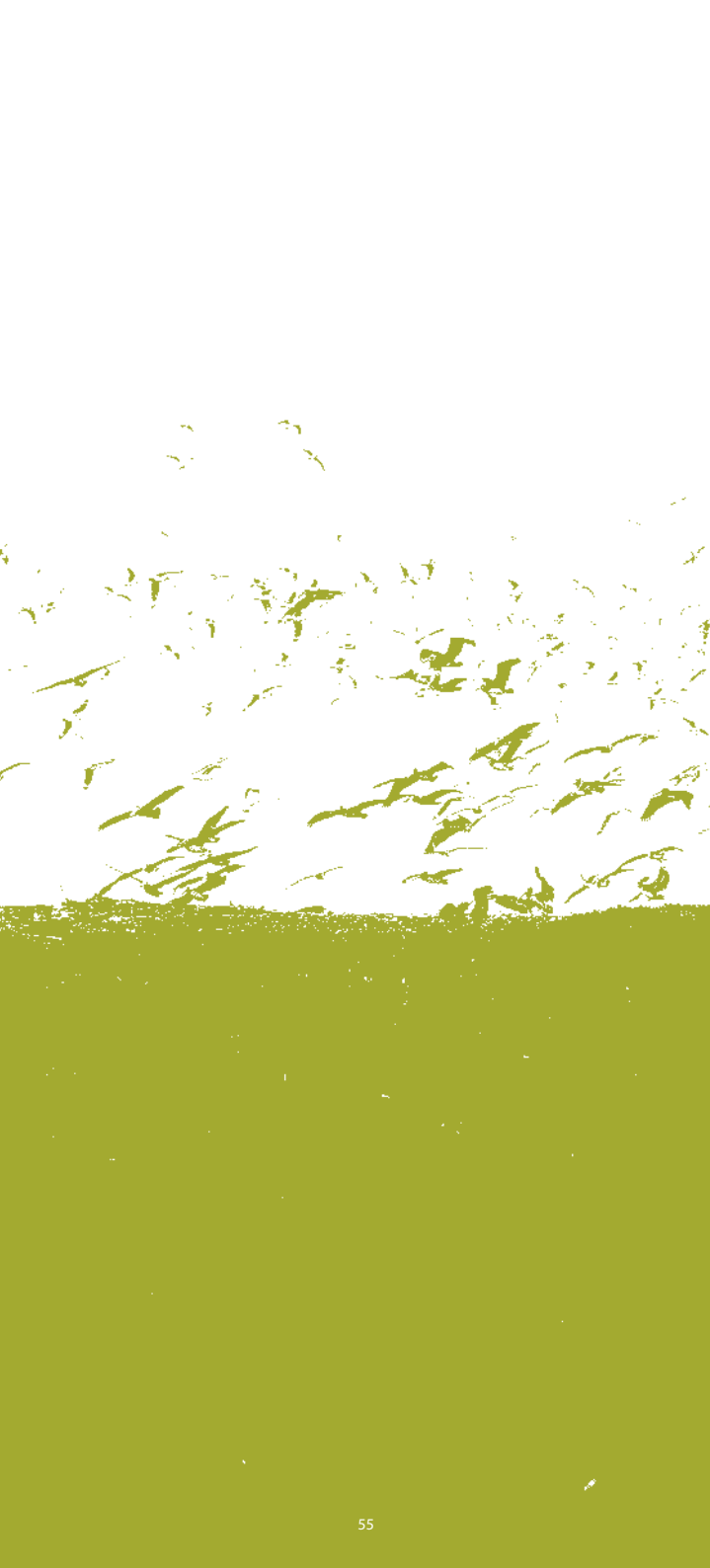




Podrás recorrer este circuito en bicicleta y en algunos trayectos podrás desplazarte a pie, ya que los hitos están cerca del centro de la ciudad. Para llegar al **Hito 3, el Humedal del Río Lluta**, que corresponde al primero de este circuito, deberás tomar la costanera Las Dunas en dirección norte. Al llegar encontrarás un parador junto a la costanera y senderos de observación. El humedal, declarado Santuario de la Naturaleza en 2009 debido a su relevancia ecológica, es administrado por la Municipalidad de Arica, la que ha instalado la señalética del recorrido y diversas piezas gráficas a través de las cuales podrás saber más de los animales que habitan el humedal. Los guardaparques municipales que cuidan el Santuario te entregarán información para recorrer el humedal y te explicarán en qué situación se encuentran las numerosas especies de aves migratorias que llegan a nidificar, como las parinas o flamencos que bajan del altiplano e incluso aves que viajan hasta este punto desde América del Norte.

El ciclo de las aves a lo largo del año hará que no siempre puedas recorrer todos los senderos. Los guardaparques te indicarán cuáles son tus posibilidades de acercamiento. En época de nidificaciones tendrás la alternativa de observar el humedal desde la playa Las Machas, contigua a este. Esta playa y el segmento que se encuentra más cerca de la ciudad forman el **Hito 4, las Playas Las Machas y Chinchorro**. Caminando por Las Machas, así llamada por la abundancia machas que registraba el lugar hace unas décadas (hoy casi extinguidas por la sobreexplotación), observarás la inmensidad del lugar ocupado por los grupos Chinchorro. La fuerza del mar se manifiesta no solo en el oleaje, sino también en los montículos de ramas acumuladas en la playa, en medio de las cuales verás aparecer sorpresivamente a los cangrejos fantasma, rápidos crustáceos de color naranja que salen y se esconden en los túneles que cavan en la arena.

Siguiendo el circuito por la costanera Las





Dunas en dirección a Arica, llegarás al sector de playa Chinchorro. El nombre de la playa no hace referencia los antiguos habitantes, sino a una técnica tradicional de pesca con red desde la orilla, que todavía se realiza esporádicamente. Es la cultura la que recibe el nombre de la playa, ya que aquí se encontraron algunos de los primeros grupos momificados. En términos naturales, esta playa es la continuación de Las Machas y, por tanto, no apreciarás una gran diferencia. Junto con la inmensidad y belleza de esta zona del litoral, en las inmediaciones encontrarás restaurantes de alta calidad, lo que por supuesto verás reflejado en los precios. Una excelente alternativa mucho más económica es que vayas directamente al **Hito 5, el Terminal Pesquero**, donde podrás disfrutar maravillosos platos marinos a precios convenientes.

El terminal está a un costado del puerto de Arica. Concentra una gran cantidad de aves entre las que destacan los pelícanos y enormes lobos marinos que esperan que los pescadores arrojen al mar los restos de su faena. Aquí verás un espectáculo digno de fotografiar. También podrás contratar paseos en lancha por la bahía, los que se acuerdan directamente con los lancheros. Los paseos son interesantes porque te permitirán conocer el medioambiente marino, así como rincones a los que solo es posible acceder por mar, todo ello relacionado con la temática de esta ruta. Estos paseos te podrán suministrar una perspectiva diferente del territorio Chinchorro (y de la ciudad Arica), una visión panorámica que evidencia la extensión, la geografía y el contraste entre el mar y el desierto. Así podrás seguir complementando los conocimientos y las ideas sobre los Chinchorro que habrás adquirido y elaborado anteriormente "en tierra".

Saliendo del terminal y continuando al sur por la costanera, que en este segmento cambia su nombre a Avenida Comandante San Martín, encontrarás, frente al Morro, el **Hito 6, la Ex Isla del Alacrán**. Por su historia,



que incluye la ocupación y explotación de recursos marinos por grupos prehistóricos, coloniales y republicanos, así como la extracción de guano, actividad que se extendió hasta mediados del siglo XX, este lugar fue declarado Monumento Nacional en 1985. Hoy no es una isla, ya que, en 1964, fue unida a la costa por medio de un terraplén que te permitirá acceder a ella. Aquí se encuentran antiguas edificaciones del siglo XIX, así como el faro y el club de yates de Arica.

Actualmente, uno de sus mayores atractivos está relacionado con la práctica del surf. De hecho, la isla se ha transformado en un punto destacado para surfistas tanto a nivel nacional como internacional. Una de las razones es que aquí se produce una de las olas más reconocidas de América del Sur, apreciada por su formación, dificultad y peligrosidad, a la que los surfistas llaman "El gringo". En este escenario se realizan campeonatos nacionales e internacionales desde hace años, lo que explica que Arica sea el hogar de destacados surfistas, quienes



practican en la Isla. Durante el recorrido tendrás la posibilidad de observarlos.

Continuando al sur encontrarás el **Hito 7, las Playas El Laucho y La Lisera**. Ambas están asociadas a sitios arqueológicos de la Cultura Chinchorro, los que han sido descubiertos en las laderas frente a las playas. En ellos se han encontrado artefactos que evidencian los modos de vida que permitieron a los Chinchorro habitarlas en distintas etapas de la prehistoria. No obstante, lo arqueológico aún no ha sido desarrollado en estos lugares, de modo que su atractivo obedece más bien a que las condiciones naturales de ambas playas, protegidas de fuertes corrientes y oleajes, han sido aprovechadas para convertirlas en balnearios muy bien equipados.

Arenas blancas, salvavidas, restoranes, camarines, baños, buenos accesos y comercio, entre otros factores, hacen que estos sean excelentes lugares para pasar una tarde de playa hasta la puesta de sol. Dependiendo de la hora, tendrás la alternativa de pasar de largo y visitar



Playa Las Machas
y Chinchorro



EX ISLA DEL ALACRÁN

Las indagaciones arqueológicas realizadas en la Isla del Alacrán (que ya no es una isla) han determinado que en la prehistoria fue un punto de explotación de recursos marinos, tal como indican los restos de anzuelos y arpones que se han descubierto en el lugar, los que han arrojado fechas correspondientes a los siglos I y II de nuestra era. Es decir, se trata de objetos utilizados por poblaciones costeras muy posteriores a la Cultura Chinchorro, pero con similares niveles de especialización respecto del medioambiente costero.

La isla fue un lugar de explotación de guano desde la prehistoria, cuando las poblaciones de agricultores lo usaban como fertilizante. Las faenas de extracción perduraron hasta mediados del siglo XX. Esta pequeña isla de 49.369 m² de superficie y situada a menos de 500 metros de la costa era conocida por los antiguos navegantes del Pacífico, quienes la veían en sus cartas de navegación con los



Ex Isla del Alacrán

nombres isla del “Alacrán” o isla “de Guano”. En el período colonial allí se construyó una cárcel, donde se encerró a quienes participaron de la rebelión de Tupac Amaru. Durante la guerra de independencia peruana se levantó una guarnición militar sobre los vestigios de esa cárcel. Posteriormente, ya siendo territorio peruano, se construyó en la isla un fuerte que contaba con cuatro fortines y ocho cañones. Y luego, durante la Guerra del Pacífico, se estableció allí una base de torpedistas. Una vez que se convirtió en parte del territorio chileno, la isla se mantuvo como tal hasta 1965, cuando se terminó la construcción del terraplén que hoy la une al continente.



primero el **Hito 8, las Cuevas de Anzota**, y de regreso terminar la tarde en La Lisera o El Laucho.

Las Cuevas de Anzota están al final de la costanera Sur, aproximadamente a 10 kilómetros del Morro. Se trata de un sector de enormes cuevas que también cobijaron a los grupos costeros de la prehistoria, en el que se ha construido un sendero interpretativo que es administrado por la Corporación Municipal Costa Chinchorro. Sus sencillas pero excelentes instalaciones (hay baños públicos), combinados con el poderoso encanto de ese paisaje rocoso y su historia, que además incluye la explotación del guano a partir del siglo XIX y la ocupación de los pescadores artesanales, hacen que este sendero sea uno de los puntos turísticos más celebrados y visitados de Arica.

Todos sus atractivos están muy bien identificados y descritos por una señalética que se adapta al entorno sin quitarle protagonismo. Allí conocerás parte de la historia del lugar y a la fauna que vive en él, especialmente a ciertas aves como los piqueros, los guayanes y los pelícanos, responsables de las guaneras. También encontrarás información sobre las nutrias marinas o chungungos, que con algo de suerte podrás observar comiendo mariscos o nadando entre las rocas. Más sociables son los lagartos, que verás desde la entrada tomando sol y saltando entre las rocas, acostumbrados a las visitas humanas.

Las cuevas, formadas por la erosión eólica de la costa, cuentan con escaleras y barandas que te ayudarán si tienes dificultades con las subidas y las bajadas, que suelen requerir un cierto esfuerzo. Para ofrecer seguridad a los visitantes, la administración exige el cumplimiento de algunas medidas. En la entrada deberás llenar un formulario de declaración de riesgos y te entregarán un casco con el cual deberás recorrer los 2,2 kilómetros del sendero. Las cuevas están abiertas todos los días desde las 9:00 hasta las 19:30.



Vista interior
Cuevas de
Anzota



CIRCUITO DESEMBOCADURAS



Duración	Un día
Extensión de la ruta	Extensión de la ruta
Temporada	Todo el año
Costos de la ruta	Costos de la ruta
Edad sugerida	Todas las edades
Accesibilidad	Accesibilidad





Después de visitar los museos y el borde costero estarás equipado con todos los conocimientos necesarios para recorrer la desembocadura de la quebrada de Camarones, donde habría surgido el arte Chinchorro de momificación según ha logrado establecer, de momento, la arqueología. En este lugar, los arqueólogos chilenos Virgilio Schiappacasse y Hans Niemeyer descubrieron un entierro de 23 cuerpos, de los cuales solo cinco estaban momificados, los que correspondían únicamente a niños. El hallazgo fue publicado en 1984.

El descubrimiento de este sitio, denominado “Camarones 14” por los investigadores, significó un avance importantísimo en el conocimiento sobre la Cultura Chinchorro, ya que la datación de una de las momias llevó a extender cerca de dos mil años lo que hasta ese momento se consideraba el límite de antigüedad de esta práctica mortuoria, que habría comenzado al menos 7.000 años antes del presente (aprox.).

La interpretación de estos nuevos datos permitió deducir que este sería el lugar en que se inició la momificación, la que habría comenzado aplicándose a los cadáveres de infantes. Recorrer estos nichos ecológicos excepcionales después de tu experiencia de aprendizaje en los museos te ayudará a seguir comprendiendo el vínculo que tenían las comunidades Chinchorro con el medio al que pertenecían, y cómo influyó el entorno en la constitución de sus ideologías respecto a la vida y la muerte.

Debido a las distancias involucradas, este circuito puede demandar más tiempo que el anterior. Por lo mismo, una alternativa para que puedas hacerlo sin apuros es salir en la mañana de Arica y almorzar durante el recorrido. Considera que en el trayecto entre Arica y la desembocadura de Camarones (el punto más lejano) solo existe un poblado con establecimientos comerciales, Cuya. Capital de la comuna de Camarones e Hito 11 de la ruta, Cuya se encuentra al fondo de la quebrada del mismo nombre.

Por lo tanto, es recomendable llevar comida y agua para almorzar en alguno de los bellos rincones tan abundantes en estos parajes, o bien ir directamente a Cuya, un punto de detención obligada debido a que allí funciona una aduana de control regional interno. En Cuya encontrarás varios restaurantes que ofrecen comida rápida (sándwich y empanadas de marisco o tradicionales), pero también platos abundantes preparados con productos de la zona.

Para comenzar el viaje, deberás dirigirte a la salida sur de Arica por la carretera Panamericana (pasarás una vez más por el Mercado del Agro). En ese sector encontrarás indicaciones acerca del **Mirador Hombre de Acha**, asociado al sitio arqueológico en que se descubrieron los restos de los habitantes más antiguos de Arica. Este es uno de los atractivos complementarios de este circuito. Otro de los atractivos es el conjunto de esculturas titulado **Presencias Tutelares**, realizado por el escultor Juan Díaz Fleming. Se ubica pasando la cuesta de Acha, cerca del cruce con la Ruta A-32. Tendrás que poner atención a la señalética que te informa cómo acceder.

El primer destino de este recorrido es el **Hito 9, el Mirador Caleta Vítor**, en la desembocadura del río Codpa, también llamando Vítor. Siguiendo hacia el sur por la carretera Panamericana, a unos 50 kilómetros de Arica, llegarás a la parte alta de la cuesta de Chaca, desde donde podrás apreciar el valle de Chaca y, hacia el mar, la



quebrada de Vitor. Llegando al fondo de la cuesta tendrás que doblar a mano derecha en dirección a la desembocadura. Avanzarás por el interior de la quebrada cerca de 20 kilómetros pavimentados, trayecto que no dejará de impresionarte por el contraste entre el desierto y el verde de la flora nativa y los campos de cultivo que allí se encuentran.

Terminado el pavimento, deberás seguir por el camino de tierra que sube hasta el mirador, donde podrás estacionar tu vehículo. Los bordes que dan al acantilado no cuentan con barandas o protecciones, por lo tanto, deberás ser especialmente cuidadoso, sobre todo si andas con niños. Ante ti tendrás una vista impresionante. Al este podrás ver la quebrada y su verdor, encajonada por la sequedad extrema de los cerros que van a dar al océano, formando una bahía extraordinaria. La playa es de arenas claras y, con ayuda del sol, el mar presenta una gran variedad de matices de azul y un verde casi turquesa.



Caleta Vitor



PRESENCIAS TUTELARES

Presencias Tutelares es un grupo de tres esculturas creadas por el artista Juan Díaz Fleming y realizadas en colaboración con el ingeniero Oscar Fuentealba. Díaz Fleming vive desde 1964 en Arica, donde se formó como escultor en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile sede Arica, de la cual ha sido profesor. Esta obra, inaugurada en 1997, contó con financiamiento de FONDART. Se ubica a un costado de la Panamericana, 27 kilómetros al sur de Arica. Elaborado de hormigón armado y arcilla, el conjunto de esculturas se divide en dos partes. La primera, llamada "Los Ancestros", está compuesta de una figura semiesférica que tiene grabada



Presencias
Tutelares



una espiral; y el segundo, titulado “El Origen de la Estirpe”, corresponde a dos esculturas verticales que representan una abstracción del cuerpo humano. La obra rememora a los grupos prehistóricos del período formativo de la región, el que se ha establecido entre el 1.000 a. C. y el 200 d. C. Este período se caracteriza por el inicio de las prácticas agrícolas, lo que lleva aparejado el aumento de la complejidad social.



En el cerro en que se ubica el mirador verás las ruinas de lo que fue una instalación de la marina, que aprovechaba la gran profundidad de la bahía para sus embarcaciones y ejercicios de guerra. Si bien no hay una localidad en esta quebrada, ni comercio, el lugar tiene una constante presencia de personas. Son principalmente los agricultores que cultivan las tierras de la quebrada y grupos de pescadores artesanales que realizan algunas faenas. Además, esta playa es muy visitada por gente que va por el día o incluso se queda acampando, especialmente en los períodos de vacaciones, a pesar de no haber una zona formal para hacerlo.

Este lugar, provisto de la riqueza natural propia de las desembocaduras de los ríos y la costa marina, se convirtió en un importante asentamiento para los grupos prehistóricos. Acá se han encontrado grandes conchales, que son evidencia de la ocupación humana, así como entierros de momias de distinto



tipo y pinturas rupestres. Sin embargo, sobre todo por razones de conservación, si quieres conocer estos sitios deberás ir con un especialista que te lleve y te enseñe las características de cada uno. Lo mismo es válido para los sitios de caleta Camarones. Hay dos guías turísticas especialistas en Cultura Chinchorro, colaboradoras de la Municipalidad de Camarones, a las que podrás contactar para acordar una visita (Ver contacto en anexos).

Para seguir el circuito, deberás regresar por el mismo camino hasta empalmar de nuevo con la Panamericana en dirección sur. Luego de subir la cuesta y de atravesar una extensa pampa, aparecerá otra quebrada y la carretera se convertirá en el segmento norte de la cuesta de Camarones. Este es el **Hito 10, Miradores Cuesta Cultura Chinchorro o Camarones**. Como dice su nombre, este hito se compone de dos espacios emplazados en distintos puntos, que han sido adaptados como miradores. Ambos



Mirador Caleta
Vitor



tienen estacionamiento para vehículos, muros perimetrales bajos, asientos, un panel informativo acerca de la Cultura Chinchorro y una escultura réplica de una momia (roja en el mirador que está más arriba y negra en el otro). Los dos lugares son excelentes para que hagas una parada, admires el paisaje, tomes fotografías y veas las esculturas.

Continuando el descenso llegarás a **Cuya, el Hito 11**. Esta localidad, punto de fiscalización de los camiones que transportan los productos agrícolas y ganaderos de la región, es de interés ya que cuenta con varios lugares para comer. Aquí podrás detenerte a almorzar o continuar al siguiente hito y pasar a la vuelta. Cualquiera sea la elección, yendo desde Cuya a la desembocadura del río, a un costado del camino encontrarás dos esculturas de momias como las de los miradores, pero de 5 metros de alto. Son rojas y sus formas producen sonidos que con el viento.



El Hito 12, Desembocadura de Camarones, es el último objetivo de este circuito. Incluye la caleta (el conjunto de casas de los pescadores artesanales), el Mirador Caleta Camarones, la escultura de la Momia Guardiana y el Muelle de los Pescadores. En el camino, en la parte baja de la quebrada, verás muchas plantaciones de choclos, tomates y otras verduras. Antes de llegar a la costa encontrarás el conjunto de casas de los pescadores artesanales, conocido como La Caleta. Este pequeño poblado, al igual que muchas caletas de pescadores del norte del país, fue formado en la década de los setenta por inmigrantes del centro y el sur de Chile, quienes lo consolidaron durante los ochenta debido a la explotación del loco.

A medida que te acerques a la costa advertirás que el camino se eleva por los cerros del lado sur de la quebrada. Luego de una curva llegarás al mirador. Ahí encontrarás a la Momia Guardiana, la primera gran escultura hecha por Paola Pimentel, que originalmente se llamaba



Vista desde el
mirador Cultura
Chinchorro



ESCULTURA EL CANTAR DEL VIENTO

Esta obra escultórica, ubicada en el sector de la salida sur de Cuya, se compone de dos réplicas de momias Chinchorro de aproximadamente cinco metros de altura. Se titula Jaillina Thaya, que en aymara significa "El cantar del viento", porque ambas figuras están modeladas con ciertas formas que, por efecto del viento, producen sonidos que para algunas personas se transforman en melodías. Elaboradas sobre estructuras de hierro y revestidas con arcilla, representan las momias rojas



Esculturas El
Cantar del Viento



de un pescador y una mujer, símbolo de la fertilidad. Los autores de esta obra son los artistas ariqueños Paola Pimentel y Jhonny Vásquez. Paola Pimentel, que además de artista es profesora, fue quien propuso la idea de hacer réplicas de momias Chinchorro, las que se han convertido en un símbolo característico de la región.



Momia Chinchorro. Fueron los pescadores quienes la rebautizaron como Guardiania, lo que se explica por el lugar estratégico en que se encuentra: ahí gozarás de una vista privilegiada de la bahía, el muelle y la playa. El mirador se encuentra cerca del importante sitio arqueológico “Camarones 14”, el que permitió descubrir que en esta desembocadura habría surgido la práctica Chinchorro de momificación. Si tu idea es visitar este y otros sitios arqueológicos, deberás contratar una guía turística.

Después del Mirador, comenzarás a bajar por el camino hasta llegar al sector del muelle. Aquí embarcan y desembarcan los pescadores y los buzos de la caleta, que entran al mar en busca de peces y mariscos para comercializar y alimentarse. Esta comunidad de pescadores es reconocida por una de sus preparaciones culinarias, un gran cocimiento de mariscos al disco al que llaman “chinchorrazo caleteño”. Lamentablemente en la caleta no hay venta formal de comida, pero las familias ofrecen sus preparaciones.



Caleta
camarones



MÁS INFORMACIONES





Cuevas de Aznota

RECOMENDACIONES PARA LOS VISITANTES

• Dado que la ruta fue ideada para optimizar la experiencia de conocimiento (descrita en la sección 4, Relato Descriptivo de la Ruta), considera seguir el orden de visita propuesto. Obviamente, si no tienes disponibilidad para hacer los tres circuitos, podrás escoger uno o dos de ellos.

• Considera que, para recorrer el circuito 3, Desembocaduras, requerirás prácticamente un día completo para partir desde Arica y volver. Podrás hacer los otros dos circuitos en medio día cada uno.

• Si solo tienes tiempo para un circuito, es altamente recomendable que hagas el de los museos, ya que es el más informativo acerca de la Cultura Chinchorro y sus momias.

• Más informaciones sobre los museos en: <http://masma.uta.cl/>

• Si cuentas con vehículo y quieres hacer el circuito 3, Desembocaduras, considera contratar los servicios de la ruta "En el Caminar de los Chinchorros" que ofrece la Municipalidad de Camarones todo el año. Para ello, es necesario que te comuniques con la Oficina de Enlace de la Municipalidad de Camarones. El precio mínimo es de \$15.000, aunque puede variar. Esto incluye traslados, desayuno, almuerzo y guiado turístico.

• Número telefónico Oficina de Enlace de la Municipalidad de Camarones: 582 251 442. Horario: de 8:30 a 13:00 y de 15:00 a 17:30

•Ten en cuenta que en el trayecto a la quebrada de Camarones tendrás la posibilidad de comprar artesanías, mariscos, pescados frescos, pan amasado y empanadas.

•Si cuentas con vehículo y tienes mucho interés en la arqueología, considera contratar guías turísticos que te podrán mostrar y explicar con mayor profundidad las características y la relevancia de los sitios arqueológicos de las desembocaduras de Camarones y Vitor. Las operadoras turísticas que colaboran con la Municipalidad de Camarones son:

•María Cecilia Guirbe Salas Tapia: Teléfono: 953 350 291; guirbesalas@gmail.com

•Ana Carolina de las Mercedes González Rojas: Teléfono: 941 569 608; anagonzalezr1@gmail.com

•Dado que el circuito 2, Borde Costero de Arica, incluye los balnearios El Laucho y La Lisera, considera ir equipado para disfrutar las playas.

•Más información sobre el Sendero Interpretativo de Cuevas de Anzota: www.costaChinchorro.cl/cuevas-de-anzota

•Recuerda siempre que estarás en el desierto. Lleva mucha agua y protección para el sol.

PROPUESTAS DE COMBINACIÓN DE HITOS

Si no puedes seguir el orden de los circuitos presentados, considera combinarlos en jornadas de un día o de medio día. Aquí te presentamos algunas propuestas, todas las cuales incluyen la visita a un museo debido a su importancia.

Para un día

•Combinación A: Hito 1, Museo Arqueológico San Miguel de Azapa; Hito 5, Cuya; Hito 4, Miradores Cuesta Cultura Chinchorro o Camarones; Hito 6, Desembocadura de Camarones.

•Combinación B: Hito 2, Museo de Sitio Colón 10; Hito 7, Humedal del Río Lluta; Hito 8, Playas Las Machas y Chinchorro; Hito 10, Isla del Alacrán; Hito 11, Playas El Laucho y La Lisera; Hito 12, Cuevas de Anzota.

Combinación C: Hito 1, Museo Arqueológico San Miguel de Azapa; Hito 2, Museo de Sitio Colón 10; Hito 7, Humedal del Río Lluta; Hito 11, Playas El Laucho y La Lisera; Hito 12, Cuevas de Anzota.

Para medio día

•Combinación A: Hito 1, Museo Arqueológico San Miguel de Azapa; Hito 7, Humedal del Río Lluta.

•Combinación B: Hito 1, Museo Arqueológico San Miguel de Azapa; Hito 2, Museo de Sitio Colón 10; Hito 9, Terminal Pesquero.

•Combinación C: Hito 2, Museo de Sitio Colón 10; Hito 4, Miradores Cuesta Cultura Chinchorro o Camarones; Hito 5, Cuya; Hito 6, Desembocadura de Camarones.

BIBLIOGRAFÍA

Arriaza, Bernardo. Cultura Chinchorro: Las momias artificiales más antiguas del mundo. Trad. Marlene Oñate. Universitaria, 2003.

Arriaza, Bernardo; & Standen, Vivian. Cuerpos Momificados. Universidad de Tarapacá, 2005.

Arriaza, Bernardo; Standen, Vivien; & Lagos, Ocatavio. Cultura Chinchorro. Catálogo Exposición 2012. Universidad de Tarapacá, 2013.

Borie, César; Fortunato, Andrés; Mora, Gerardo; & Soler-Adillon, Joan. Azapa, fiesta para los muertos. En Revista Chilena de Antropología Visual, n. 5, pp. 152-179, 2005.

Llagostera, Agustín. Culturas costeras precolombinas en el Norte chileno: secuencia y subsistencia de las poblaciones arcaicas. En Eugenio Figueroa (ed.): Biodiversidad Marina: Valoración, Usos y Perspectivas ¿Hacia dónde va Chile?, pp. 107-148. Universitaria, 2005.

Santos, Mariela. Trama & fibra, tecnología temprana en fibra vegetal. Universidad de Tarapacá, 2017.

Varios Autores. Once mil años de historia patrimonial para el porvenir de Arica y Parinacota. Programa de Fortalecimiento de Identidad Regional de Arica y

Parinacota (2009-2010). Arica, 2010.



**RUTA
PATRIMONIAL
CULTURA CHINCHORRO**



rutas.bienes.cl